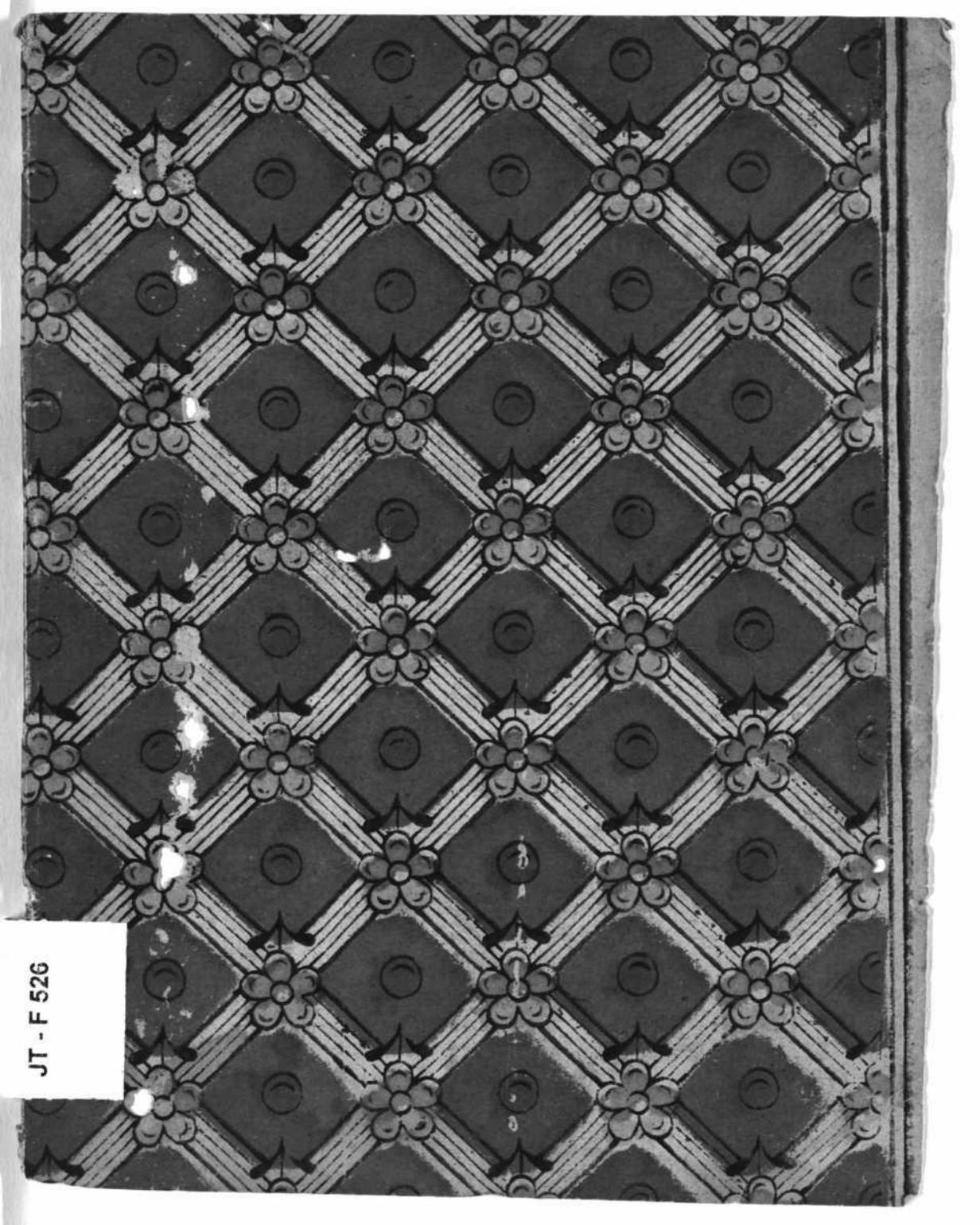


JT - F 526





T. 1258334

S E R M O N,

QUE EN LA MISA VOTIVA SOLEMNE,
QUE OFRECIO A DIOS EN HONOR
DE LA SS. VIRGEN MARIA
(EN ACCION DE GRACIAS
POR EL FELIZ ALUMBRAMIENTO
DE LA SEREN^{ma}. PRINCESA DE ASTURIAS
NUESTRA SEÑORA,
NACIMIENTO DE LOS DOS INFANTES
CARLOS, Y PHELIPE,
Y AJUSTE DEFINITIVO DE LA PAZ
CON LA NACION BRITANICA)

LA SANTA IGLESIA DE LERIDA
el dia 23. de Noviembre de 1783.
POR ENCARGO CAPITULAR
D I X O

EL D. D. JUAN BAUTISTA ARAJOL
y Lledòs Canonigo Magistràl de la misma.

SALE A LUZ POR DECRETO
DEL MUY ILUSTRE CABILDO DE DICHA
Santa Iglesia,
Y DEL MUY ILUSTRE
AYUNTAMIENTO DE ESTA CIUDAD.

CON LICENCIA. Lerida: Por Christoval Escudèr, Impresor.

SERMON,

QUE EN LA MISA NOTIVA SOLEMNE,
QUE OFRECIO A DIOS EN HONOR

DE LA SS. VIRGEN MARIA

(EN ACCION DE GRACIAS

POR EL FELIZ ALUMBRAMIENTO

DE LA SERENISSIMA PRINCESA DE ASTURIAS

NUESTRA SEÑORA,

NACIMIENTO DE LOS DOS INFANTES

CARLOS, Y FELIPE,

Y APOSTE DEFINITIVO DE LA PAZ

CON LA NACION BRITANICA)

LA SANTA IGLESIA DE LERIDA

el día 23 de Noviembre de 1783.

POR ENCARGO CAPITULAR

D I X O

EL D. D. JUAN BAUTISTA ARAJOL

y Ibañez Canónico Regente de la misma.

SALE A LUZ POR DECRETO

DEL MUY ILUSTRE CABILDO DE DICHA

Santa Iglesia.

Y DEL MUY ILUSTRE

AYUNTAMIENTO DE ESTA CIUDAD.

En la Imprenta de Don Juan de la Cruz, en Lerida, a 15 de Mayo de 1783.



Extollens vocem quædam Mulier de turba dixit illi (Jesu): Beatus venter, qui te portavit, & ubera, quæ suxisti. At ille dixit. Quin immò, &c. Lucæ II.

De magnis periculis à Deo liberati, magnificè gratias agimus Ipsi. 2. Machab. I. v. II.

SI en celebridad de los grandes objetos à que miran el publico alborozo, y alegría; me presento hoi en este lugar santo: no es, amados Oyentes míos, para anunciaros precisamente los plausibles acaecimientos, que le mueven; ¿para que habia yo de deciros lo que todos sabeis, y celebrais? sino para manifestaros como Ministro de Dios en cada uno de ellos los singulares beneficios de la Divina bondad, que muevan en vuestros oraciones los mas vivos afectos de gratitud, y los de implorar con suplicas fervorosas, la continuacion de las Divinas misericordias. Este es todo el fin de la presente solemnidad, y este el fin del espíritu religioso de nuestro amado Monarca, que

Dios guarde ; cuyo zelo , y fervor nada satisfecho en tributar por si mismo al Señor , con palabras , con obras , y con todo el corazon su reconocimiento ; quiere rendirselo tambien por medio de todos sus Vasallos , y en todas las Iglesias de su vasto Imperio.

Si , Christianos : Este es el alegre dia , en que esta Santa Iglesia entre las demás de toda España levanta tambien la voz , como Marcela entre las Turbas , aclamando dichosa à otra Madre , y Princesa Real , y dirigiendo à cada uno de sus tiernos Infantes las mismas voces , y elogios de aquella : *Beatus venter , qui te portavit , & ubera , quæ suxisti .* ; Dichosa Madre , colmada de tantas bendiciones de la liberal mano de Dios ! dichosa por la clase , y circunstancias de los mismos beneficios ! y dichosa finalmente por tanto amor de los fieles Españoles , y por tantas suplicas , que dirigen al Cielo por la conservacion , y aumentos de tu Real Familia : *Beatus venter , qui te portavit , & ubera quæ suxisti .* Si , vuelvo à decir : El Cielo se declaró ya , y està propicio con España ; el Hijo de Dios llamado el Principe de la paz , por un Profeta (1) , y que no quiso nazer sino quando el Mundo (2) descansaba

(1) Vocabitur nomen ejus . . . Princeps pacis . Isai . 9 . 6 .

(2) Cum quietum silentium tenerent omnia , & nox in suo cursu medium iter haberet , omnipotens Sermo tuus Domine . . . de coelo à regalibus sedibus . . . in mediam . . . terram prosilivit . Sap . 18 . Toto orbe in pace composito . . . Jesus Christus . . . nascitur ex M . Virgine . Martirol . Rom . die 24 . Decemb .

saba tranquilo en el seno de la paz ; quiso tambien aora , que las pazes con una Nacion terrible , y belicosa , fuesen como la Cuna , que recibiese los recién nacidos Infantes de la Serenissima Princesa nuestra Señora.

Con que ; el Rey , los Principes , y sus Augustos Hermanos colmados de alegria : toda España llena de gozo : concluidos , y firmes los tratados de la paz con la gran Bretaña , y anunciados con el Imperio Otomano : finalmente apoyada con nuevas columnas la sucesion al Trono con los dos nuevos Infantes CARLOS , y FELIPE! Dios mio ! qué beneficios son estos tan grandes , y tantos à un tiempo ! Con que , Vos Señor , oísfeis ya propicio nuestras suplicas ! Despues en fin de tantas vezes , en que parecieron poco dignas de vuestra condescendencia las oraciones de tantas Iglesias Cathedrales , Colegiatas , Parroquias , y Monasterios de estos Reynos : despues de los ruegos de tan fieles , y piadosos Vasallos : despues de tantas manos infructuosamente levantadas àcia el Cielo por la preciosa vida de los Infantes , è Infanta , que nos aviáis mostrado , y desaparecieron ya del Mundo : ; bolvisteis finalmente vuestros ojos de piedad àcia nosotros ! . . . ; Qué consuelo ! qué alegria , Christianos , tan digna de todas las Iglesias , y de la presente Solemnidad!

Pero

Pero de Tì muy particularmente, Ilustrissima Iglesia Ilerdense. Tu reconocimiento à las bondades , y munificencia de nuestro amado Monarca por esta su Real Fabrica , te conmovia por qualquier peligro de la Serenissima Princesa ; y te estimulaba à nuevas suplicas à Dios con un fervor, y circunstancias singulares , y acaso sobre todas las demas Iglesias del Reino. Tres dias de rogativas parecieron siempre mui poco à tus ansias, y amor ; esta Fabrica Real ha resonado cada vez con tus suplicas à Dios , meses enteros ; y ha visto postrados delante de este Altàr cada dia todos los distintos Ordenes de sus Sagrados Ministros entonando sus preces por el deseado feliz alumbramiento , ya en los Santos Sacrificios , ya invocando en su amparo con las Letanias Mayores el Patrocinio de todos los Santos del Cielo. El Padre de las misericordias te inclinó sus oídos ; y hoy miras bañada de gozo , convertidas aquellas ansias, y cántos de penitencia , en alegres cánticos de gracias , y alabanzas.

Paraque ellas sean mas dignas de los Divinos agrados ; todo el intento , à que me empeña mi Santo Ministerio , es , manifestaros la grandeza de estos beneficios ; exôrtaros al mas fervoroso agradecimiento , y à que imploreis incesantemente del Señor por la felicidad de nuestro amado Rey.

Real

Real Familia, y de toda su Monarquía, las misericordias de su Divina gracia.

AVE MARIA.

Extollens vocem quædam Mulier de Turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portavit, &c. Luc. 11.

De magnis periculis à Deo liberati, magnificè gratias agimus Ipsi. 2. Machab. 1. v. 11.

Nada hai en lo humano, que tenga mas fuerza para hazernos agradecidos à Dios, como la consideracion, y conocimiento de los divinos beneficios. El es un aviso continuo al corazon para que rinda las debidas gracias, y un estímulo para la recompensa posible, y para que se esmere perpetuamente en su obsequio. Por esto los Santos Padres penetrados de la luz de la Fé, y de la meditacion de las Divinas bondades, nos confiesan en varias partes de sus escritos, que no llegan à entender, como el Christiano, sabiendo, que su rescate del Demonio, è Infierno, y su noble adopcion para la herencia de todo un Cielo, la compró con su propria vida, y sangre un Hombre-Dios: tienen aun valor para ofenderle con tan

vil ingratitud à tantos , y tan excesivos beneficios. Toda la causa fatal de este desconocimiento , consiste en un olvido funesto , y poca aplicacion en meditar la grandeza de las divinas bondades. Vosotros O. m. precavéos de este escollo , y aplicad toda vuestra atencion à las que acabamos de recibir de la liberalisima mano de Dios , y suplid benignamente con vuestra penetracion lo que faltáre á las insinuaciones , que solo puedo hazeros en tan grande asunto.

Desde luego yo les llamo beneficios grandes , y admirables en la substancia , y sus conseqüencias ; y asi mismo en sus circunstancias , y en el modo. Ved ahi los dos motivos de nuestra alegria , y agradecimiento à Dios , que vengo à acordaros unicamente , entre tantos , y tantos , que deben excitarnos à la mas respetuosa , y profunda gratitud.

Y antes de todo ; las satisfacciones , y complacencias de nuestro Augusto Monarca , y de los Serenissimos Principes nuestros Señores , viendose como renacidos en los dos Infantes , y establecida tan magnificamente su Posteridad ; son un motivo nada vulgar , y una noble porcion de la publica felicidad , y de nuestras complacencias. Los intereses , y glorias de los Soberanos , son verdaderas glorias , è intereses de los Subditos : y aun
quan-

quando nada consiguiera en ellas la Republica las realiza, y haze propias la lealtad, el zelo, y el amor, con que un fiel vasallo las contempla. Quanto mas aora, en que por estos prosperos sucesos, vemos manar del Trono las suaves providencias, y las gracias? Las carceles abiertas restituyen los Reos llenos de contento à sus familias: socorridas las necesidades de muchos Labradores, ofrecen un nuevo beneficio à la Agricultura; y tantas Donzellas huérfanas dotadas (*) lograràn un decente establecimiento en aumento de la poblacion.

Porque entre todos los bienes, y dones naturales, que embia Dios à las Familias, y al Estado; los hijos son entre todos, los primeros, que nos encarecen los Libros Santos, llamandoles con razon premios de la virtud, y frutos de las divinas bendiciones. Estas, y semejantes expresiones que se hallan tan repetidas en las Sagradas Escrituras, movieron en el escogido Pueblo de Dios un excesivo deseo de ver cada uno logrado el aumento de su posteridad. Sabedores por los divinos Oraculos de las bendiciones, que prometió el Señor al Patriarca Abraham; que multiplicaria sus

B

Hi-

(*) El Cabildo de esta Santa Iglesia ha dotado quatro huérfanas à quinientos reales de arditos cada una; en reconocimiento à Dios por estos beneficios.

Hijos como las Estrellas del Cielo , y las arenas de los Mares ; y que en uno de sus descendientes serian benditas todas las Naciones de la Tierra (3) : asegurados asimismo , que el Mesias , y Redentor prometido al Mundo nazeria de su Pueblo : no habia quien no aspirase al honor de una ascendencia tan gloriosa ; y sola esta contingencia lisonjeaba à las Matronas Hebreas con tan ventajosas esperanzas.

De ahí nazia el concepto comun , con que miraban la infecundidad como un castigo del Cielo , y un oprobrio (4), como que Dios mismo daba un testimonio de no querer nazer de su Familia. De ahí las ansias de verse libres de esta afrenta , por medio de los Hijos , las mugeres de toda la Nacion , como vemos en las Divinas Escrituras ; Qué tristezas ! qué congoxas las de Ana Madre de Samuèl al considerarse sin Hijos ! nada valían para templar su dolor las razones , con que Elcàna su Esposo procuraba consolarla ; Ella acude al Templo rogando à Dios con tales gestos , y extremos de fervor , que el Pontifice Helí la reprehende , y la

con-

(3) Multiplicabo Semen tuum sicut Stellæ Cœli , & velut arenam quæ est in littore Maris . . . & benedicentur in semine tuo omnes gentes terræ. Gen. 22. 17. 18.

(4) Aufer opprobrium nostrum. Isai. 4.

considera indecentemente fuera de sí misma (5);
 ; Què ansias, y expresiones las de Raquel pidiendo
 de Hijos (6)! ; y què travesuras las de Thamar
 para lograr salir de esta ignominia (7)!

Y si el carecer las Christianas de aquellas grandes esperanzas las pone à cubierto de unas ansias semejantes, y de la preocupacion en considerar la infecundidad como un oprobrio: Si mas ilustradas por el Evangelio se consuelan con rendimiento à la voluntad del Señor, sabiendo por el Espíritu Santo, que mejor es morir sin sucesion, que dexar malos Hijos en el Mundo (8): no por eso

B 2

de-

(5) Annæ non erant liberi... affligebat eam amula ejus, & vehementer angebat, in tantum ut exprobraret, quod Dominus conclusisset vulvam ejus... Dixit ergo Elcana vir suus: Anna, cur fles, & quare non comedis, & quam ob rem affligitur cor tuum? Numquid non ego melior tibi sum, quam decem Filii?... Cum esset Anna amaro animo oravit ad Dominum flens largitèr... labia ejus movebantur, & vox penitus non audiebatur; æstimavit ergo eam Heli temulentam, dixitque ei: Usquequò ebria eris? &c. 1. Reg. 1.

(6) Cernens autem Rachel, quod infecunda esset invidit sororibus, & ait marito suo: da mihi liberos, alioquin moriar. Cui iratus respondit Jacob, num pro Deo ego sum, qui privavi te fructu ventris tui? *Vease lo demás del mismo Capitulo 30. del Gen.*

(7) Leanse en todo el Capitulo 38. del Genesis.

(8) Utile est mori sine Filiis, quam relinquere Filios impios. Eccl. 16. v. 4. *Asi dize el Espíritu Santo: Fœlix est sterilis quæ necivit thorum in delicto. Sap. 3. 13. Y de unas Madres, que habian de ser desgraciadas decia Christo à las Hijas de Jerusalem: Veniens dies, in quibus dicent: Beatæ steriles, & ventres qui non genuerunt. Luc. 23. v. 29.*

dexan de ser en muchas , ardientes los deseos de ver asegurada su posteridad por medio de sus Hijos. Y ¿ quien lo estrañará Señores? Ellos son comunmente la delicia de los Padres , el consuelo en sus tristezas , el alivio en sus trabajos , el descanso en sus fatigas , el baculo de su vejez ; y siendo buenos , ellos son su gloria , y honor , que les impide morir del todo , viendo que en su muerte dexan en el mundo una parte de si mismos.

Pues si en las Familias privadas son tan considerables todas estas ventajas ; ¿ quanto mayores , y de clase superior serán las que redundan en felicidad de las Republicas por la sucesion en las Familias de los Reyes? ¿ A que fin quisiera referirlas , quando todos las estais viendo claramente? El Estado descansa tranquilo , mirando ya de presente , y como ensayando su amor , y obediencia con los que en algun tiempo han de llegar à ser sus Soberanos. El Vasallo aficionado por la misma costumbre à las leyes de la Patria ; mira con gozo un mas seguro apoyo à su firmeza en un Sucesor al Trono , que baxo el dulce Imperio de un Padre reinante ha sabido obedecerlas. El Reino se considera mas protegido , y amado por un Rey de su misma Nacion , lengua , y costumbres: la uniformidad misma se lo hace amable :: mira en El un Protector de su Religion , y de sus derechos:

réchos ; y libre de todo temor , ya no rézela contra sí , ni sus Hijos las guerras , los estragos , y la desolacion , que podrian acarrearles con el tiempo las pretensiones al Trono de dos Rívalos poderosos.

; Dichoso Príncipe , Príncipe Augusto ! Quando los Angeles Tutelares de la España estaban presentando en el Divino acatamiento vuestras suplicas fervientes unidas à las del Religiosísimo Padre , de la dulce Esposa , y de tantas Iglesias de uno , y otro Mundo : se me representa como admitiendolas el Señor con benigno rostro ; bolvian gozosos à anunciaros las divinas condescendencias con las plausibles promesas de David : „ Tu seràs „ dichoso , y se te està preparando un feliz acontecimiento : *Beatus es , & bené tibi erit* : Vendrà , „ vendrà el alegre dia , en que veas à tu feliz „ Esposa fecunda como una parra frondosa que „ extiende sus verdes pampanos cargados de fruto „ en contorno de tu casa : Veràs como unos Hijos „ jos graciosos coronaràn tu mesa , à la manera de „ unos tiernos renuevos , que se levantan al rededor de un fecundo Olivo. . . . (9) Bendigate Dios

(9) *Beatus es , & bene tibi erit . Uxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tuæ ; filii tui sicut novellæ olivarum in circuito mensæ tuæ Benedicat tibi Dominus ex Sion Et videas filios filiarum tuorum pacem super Israël . Psal . 127 .*

„ Dios desde su Sion celestial: Veas los Hijos de
 „ tus Hijos , y la paz establecida sobre Israël.

Oh ! Sean , Dios de piedad , estas dulces vo-
 zes un fausto vaticinio para la Casa Real , para
 la felicidad publica , y para la perpetua tranquili-
 dad de toda España. Y ¿ quien no ha de esperar-
 lo , Señores , quando en el feliz nacimiento , y ró-
 bustèz de los nuevos Infantes , y en la paz tan
 firmemente establecida nos presenta un Dios bue-
 no tan patentes motivos à nuestras esperanzas ?
 Ah no , no temais ya , Españoles las tristes revo-
 luciones , y guerras lastimosas , que la falta de
 Hijos en los Reyes , induxo en el Estado en otros
 varios tiempos. O ! ; Qué Escenas tan terribles nos
 presentan à la vista las historias ! Quantos pueblos
 desiertos , familias perdidas , Ciudades , y Provin-
 cias enteras desoladas , nos estan acordando aun
 con sus ruinas las funestas conseqüencias , que la
 privacion de Sucesór al Trono en las Reales Fa-
 milias acarreò en los diferentes Estados de la Eu-
 ropa ! Reynos florecientes de España , Portugal,
 Francia , Alemania , vosotros visteis con dolor en
 ansiosa commocion los Ministerios , turbado el or-
 den publico , arruinados los Edificios , derruidos,
 ò profanados los Sagrados Templos. Visteis como
 la guerra derramaba por todas partes furiosá to-
 do genero de males , llenaba de clamores , y la-
 mentos

mentos los aires, teñia de sangre humana los rios, y cubria de cadaveres los campos. Visteis los latrocinios, las venganzas, los parricidios impunes, los...

Pero retirad vlexos de nuestra vista monstruos fieros; borraos para siempre de la memoria de los hombres espectaculos horribles de inhumanidad: no, no vengais à turbar la alegria de este dia tan plausible, en que rendimos à Dios las mas afectuosas gracias, por haber puesto mas remotos los peligros de tan horrendos males con el felicisimo acrecentamiento de la Real Familia, y con el firme establecimiento de una duplicada paz. Nosotros, A. O. fixemos la vista, para no apartarla jamàs, de tan singulares beneficios; y siendo ellos tan recomendables mirados en si mismos, y en sus consecuencias; ¿pensais acaso, que lo son menos por su modo, y circunstancias?

¿En que tiempo, Señores, ha derramado la bondad de Dios sobre nosotros tantas bendiciones? ¿Me atreverè á decirlo? Ah! Si: ello es preciso confesarlo: En el tiempo mismo, en que el libertinismo habia depravado las costumbres; en que los respetables exercicios de nuestra Santa Religion se hazian mas por costumbre, que por los influxos de una fé viva, y sincera; y en que nuestros pecados proyocaban contra nosotros las

divi-

divinas venganzas. El vapor horrendo de tantas culpas se elevó à formar la nube fatal, triste materia de los rayos, que la divina indignacion llovía contra de nosotros.

Dios embió la guerra, que affligió al Estado: Vimos interrumpido el comercio, y empobrecidas con la carestia, y privacion de industria las Familias. Por otra parte el Cielo nos negaba sus lluvias saludables; la sequedad asolaba las mieses, y la esterilidad de los campos iba introduciendo en los Pueblos la miseria, la hambre, el desconsuelo. Nada parecia yà faltar para el colmo de nuestras desventuras, que las enfermedades, los contagios, y la Muerte; pero ellas llegaron tambien: Ay! quan pocos de vosotros, amados Ciudadanos, teneis aun enjutos los ojos del llanto, que os causó la Muerte arrebatando severa de vuestra vista yà los hermanos, yà los hijos, los Esposos, ó los Padres. Parecia, que el Angel exterminador, que acabó en otro tiempo con todos los Primogenitos en el Reino del Egipto, venia tambien embiado por la Divina Justicia à las casas, y Pueblos de la España.

En medio de tantas calamidades de esta Epidemia universal, todos nos exclamabamos: ¡Gran Dios! Es posible que no haya un señal de salud para nosotros! ¡Que el Angel Ministro de vues-

tra Justicia no respete, ó no reconozca, como allà en Egypto, en nuestras puertas la sangre del Cordero inmaculado (10)!... Pero, ¡ O Dios de piedad! Vos queriais, que nosotros nos reconocieramos por enemigos vuestros, y bolviésemos à Vos por la penitencia: Queriais, que por ahí mismo entendiesemos la grandeza de los beneficios, que nos estabais preparando, para que os fuésemos en adelante mas agradecidos. Porque ello es así, Catolicos Oientes míos; la gran recomendacion de la caridad, y clemencia de Dios, para con los hombres, dice el Apostol, consiste en que aun quando eramos sus enemigos nos diò el remedio de felicidad, y de salud (11). Esta es la fineza, que ahora nos repite en sus admirables beneficios. Al tiempo mismo en que nuestros pecados provocaban la Divina Justicia: quando Dios enojado, puestos en sus manos los vasos de sus iras inclinando del uno al otro (como le mirò David en otro tiempo) iba haziendo las mezclas

C

de

(10) Percutiam omne Primogenitum in terra Ægypti... cumque viderit sanguinem in superliminari, & in utroque poste, transcendet ostium domus, & non sinet percusorem ingredi domos vestras, & laedere. Exodi 12. v. 12. 23.

(11) Commendat autem Charitatem suam Deus in nobis, quoniam cum adhuc peccatores essemus, &c. Si enim cum inimici essemus reconciliari sumus Deo per mortem Filii ejus: multo magis reconciliati, salvi erimus in vita ipsius. Ad Rom. 5.

de todos los males , y estaba ya derramando el licor fatal , para que bebieran de él los pecadores de la tierra (12) : suspendió el castigo ; retiró el caliz de sus venganzas ; y nos colmó su bondad de tantas , y tan singulares gracias.

Levantóse en su solio , y revestido de su autoridad omnipotente (13) , llamó la Paz (14) ; y ella acudió luego obediente à la Divina voz , ahuyó la guerra , y puso en tranquilidad à toda la España. Restituido el comercio , empezó à restaurarse la industria , las artes , la navegacion ,

Y

(12) Deus Judex est , hunc humiliat , & hunc exultat , quia calix in manu Domini vini meri plenus misto , & inclinavit ex hoc in hoc ; verumtamen fœx ejus non est exinanita , bibent omnes peccatores terræ. Psalm. 74.

(13) Estas son tres nobles , y vivas expresiones del Real Profeta David : Quanto à la primera , dice : Exurge Domine saluum me fac. Psalm. 3. v. 7. Exurge in adjutorium mihi. Psalm. 34. v. 2. Exurge quare obdormis Domine ? Psalm. 43. v. 23. Propter miseriam inopum , & gemitum pauperum , nunc exurgam , dicit Dominus. Psalm. 11. v. 6. &c. Quanto à la segunda , el mismo la usa en varias partes : Indutus est Dominus fortitudinem , & precinxit se. Psalm. 92. Y la tercera en el numero siguiente.

(14) Otra expresion sublime de los Profetas : Asi dice Baruch. 3. v. 33. Dominus vocavit illud (*lumen*) , & obedit illi in tremore... Vocatae sunt Stellæ , & dixerunt : adsumus ; & luxerunt ei , cum jucunditate , qui fecit illas. David al Psalm. 104. v. 16. dize : Vocavit (*Deus*) famem super terram , & omne firmamentum panis contrivit. Jeremias en sus Threnos 1. v. 17. Mandavit Dominus adversum Jacob in circuitu hostes ejus. ¡ Qué ideas tan magnificas nos dan del poder de Dios estas expresiones!

y la subsistencia de las Familias. Llamó à la Muerte, y al contagio universal à su Divina presencia, con sus tristes compañeros el llanto, las agonias, los dolores; les mandó, que saliesen desterrados de nuestros Pueblos; y ellos se retiraron al instante, huyendo precipitadamente de nosotros (15). Mandó à las nubes del Cielo, que llovieran sobre nuestros campos; y ellas rindiendose al imperio de la voz de Dios, llovieron copiosamente las aguas saludables, que fertilizaron las campañas (16).

Habló finalmente el Señor, y mandó: que baxára como un dón preciosisimo del Cielo la fecundidad, y el fruto de las divinas bendiciones sobre el Palacio Real; y baxó desde luego sobre la Serenisima Princesa nuestra Señora, y dió felizmente à luz en dos hermosos Gemelos duplicados los jubilos, los consuelos, y esperanzas al Estado.

O Madre dichosa! O Parto! O Gemelos! Vosotros traeis oportuna, y felizmente à nuestra memoria los dos tan celebres, y misteriosos partos de dos grandes Señoras, que nos refieren los

C 2

Sa-

(15) Salvos nos fecit de manu mortis. Dan. 3. v. 88.

(16) Mandavit nubibus desuper, & januas Cœli aperuit, & pluit. Psal. 77. v. 23.

Sagrados Libros, y que dieron al Mundo dos felices Progenitores de Jesu-Christo. Uno fuè el parto de Rebeca Esposa de Isaac, de que nacieron Jacob, y Esau (17); otro el de Thamàr de que nacieron Zara, y Pharès (18). Però ; con que prodigios, y mysterios! Los dos niños, de los quales Jacob, al nazer primero Esau, le tenia asido por la planta del piè, como queriendole impedir, ya luchaban entre si dentro el vientre de su Madre. Solicita ésta, y atonita del suceso recurre à Dios, y por medio de un Angel le responde : Sepas, que los Caudillos de dos grandes Naciones se abrigan en tu vientre ; de el naceràn dos Pueblos que divididos, y discordes entre si, finalmente uno saldrà triunfante del otro, y se verà que el mayor rendirà vasallage al menor.

Y ¿què prodigios no vereis, Señores, en el parto, y Gemelos de Thamàr ? Vereis, que estando ya para nazer, sacò Zara uno de ellos la mano, en que, atenta la Obstetrix atò una cinta colorada, diziendo : *Este saldrà primero*. Mas no fuè asi ; retirò el niño la mano, y nazió primero el otro, que se llamò Pharès, consiguiendo así con los derechos de la Primogenitura todas las demás

pre-

(17.) Lease el capítulo 25. del Genesis desde el verso 21.

(18.) Lease todo el capítulo 38. del Genesis.

preeminencias, que eran grandes entre los Hebreos.

Yo no puedo, O. m., detenerme en exponeros los sublimes mysterios, que en estos dos sucesos nos anuncian los Santos Padres de la Iglesia. Basta deciros de paso, que en Esaú reconocais al Pueblo de los Idumèos; y en Jacob al Pueblo de Israel, triunfante de aquèl por las armas de David, de Salomón, y de Hircano (19). Reconoced asi mismo en los otros Gemelos, otros dos grandes Pueblos; es à saber en Zara al Pueblo Hebreo, que aunque se manifestó primero, retirò, y se escondiò de la verdadera luz, que es Jesu-Christo; por mas que teñido, y señalado con su sangre; y en Pharès al Pueblo de los Gentiles, en que estabamos comprehendidos nosotros, el qual aunque posterior à aquellos, admitiò primero la luz del Evangelio, y se anticipò en nazer à la vida de la gracia (20).

Gran Dios; A la presencia de estas imagenes brillantes, que nos presentais à la vista, y ocupado de sus grandes mysterios; me atreverè Yo, à

(19.) Lease el cap. 8. del lib. 2. de los Reyes. Josepho lib. 14. Antiquit. cap. 17.; el cap. 27. del Gen. vers. 40. y San Pablo ad Rom. 9. v. 13.

(20.) Veanse sobre este lugar los Expositores, y SS. PP. particularmente S. Juan Crisostomo, S. Cirilo, S. Isidoro, y Ruperto.

à consultaros , como Rebeca , yo , digo , vuestro indigno Siervo ? Ay Señor : perdonad si nuestro amor , y lealtad à nuestros Reyes , nos haze temibles los peligros mas remotos , solo porque los haze posibles la vicisitud inconstante de los humanos tiempos. Perdonad , buelvo à dezir , si yo me atrevo à preguntaros con el respeto mas profundo ; ¿ Se verificarán jamàs en los recién-nacidos Infantes los sucesos de aquellos Gemelos ? Se veràn tal vez discordes entre si los dos Hermanos , como Jacob , y Esaù ? Sucederà algun dia , que el uno sea amado vuestro como Jacob ; y el otro , como Esaù , aborrecido (21) ? La Muerte , que tan freqüentemente traslada à otras sienes las Coronas , las herencias , y los derechos , ¿ llegará jamàs à mudar en el menòr la preferencia ? ... A nosotros , amados Oientes mios , no nos toca , ni nos es permitido penetrar la obscuridad de los sucesos , y tiempos venideros. No hai flaqueza , es verdad , no hai mudanza , no hai miseria , que sea incompatible con nuestra mortalidad , aun en las Familias de los maiores Monarcas , y Señores del Mundo.

Pero las bendiciones , que derrama el Señor tan copiosas sobre la Familia Real : la piedad , el zelo

(21) Scriptum est : Jacob dilexi : Esaù autem odio habui. Ad Rom. 9. v. 13.

zelo ardiente por la Fè , y el fondo de Religion de nuestro Gran Monarca , y de los Augustos Principes ; la felicidad con que prosperan , baxo el amparo de Dios , los dos hermosos Infantes ; y finalmente las suplicas , y el poderoso patrocinio de tantos Santos , y Santas , que cuenta la Familia de nuestros Reyes entre sus gloriosisimos Ascendientes (*) ; Dios bueno ! ¿ no son unos claros indicios , y como vaticinios de una larga serie de glorias , que hagan feliz à la posteridad ? . . .

Ah no ; no podrà jamàs la negra discordia cortar los lazos de una santa union , entre los dos Hermanos. La Muerte , por mas que inexorable , será detenida por la mano de un Dios instado incesantemente de nuestras suplicas , y votos , y no podrà trastornar los derechos de la primogenitura. Amados tiernamente del Señor ambos à dos , del justo Abuelo Real , y de sus Augustos Padres , creceràn felizmente à su sombra en virtud , colmaràn de gozo sus dias , y de delicias sus largas esperanzas.

Oh!

(*) No puedo negar al Publico un Catalogo de los Santos , Beatos , y Venerables ascendientes por linea recta de los dos SS. Infantes , y otro de

Los

Oh ! Estos son , y serán siempre nuestros votos , Señor : cumplidlos por el infinito valor de vuestra Sangre ; cumplidlos por el parto virginal de que nazisteis , y por el qual invocamos hoi en amparo de toda la Monarquia à nuestra Patrona la Princesa de los Cielos , y la aclamamos dichosa Madre vuestra con las voces del Evangelio: *Beatus venter , qui te portavit , et ubera , quæ sustisti.* Si : Vea España , Señor , reynar algun dia el Niño Carlos para la felicidad de los Pueblos , y para la gloria de vuestro Santo Nombre , despues , que una mui larga vejèz cierre dulcemente los ojos al Augusto Padre , y le traslade para reinar en el eterno Imperio : Y vea tambien otra Nacion , si es vuestra gloria , coronado à Felipe dando leyes de dulzura , y equidad à las Provincias ; y reinando los dos para ser Padres de otros muchos Reyes.

Entre

los Santos Parientes por linea colateral , siendo tan gloriosos à nuestros Reyes , y de tanto consuelo , y alegria à sus Vasallos , sacado fielmente de muchos Escritores , particularmente de la curiosa obra , que en lengua Italiana diò à luz en Genova el año 1780. D. Fernando Morillas Cazeres , natural de Moròn en Andaluzia , por ocasion del
naci-

Entré tanto , vosotros , amados Oyéntes míos , acompañad con vuestro fervor mis agradecimientos à Dios , y mis suplicas por la prosperidad de nuestro amado Monarca , Familia Real , y toda España ; y gravad por siempre en vuestro corazón , que quan grandes sean estos beneficios del Señor , por los quales le rendimos hoy las gracias ; ellos son por unos dones naturales , que aunque contribuyen tanto al bien universal , pero por sí mismos no bastan à hazernos felizes , ni merecedores de los Divinos agrados. La unica , solida , y verdadera Bienaventuranza , que puede haber en la tierra , consiste en la Virtud , en el exácto cumplimiento de sus Leyes sacrosantas. Jesu-Christo nos lo intimó en su Evangelio , respondiendo à los elogios , y aclamaciones de Marcela : Dichosa la Madre , que os llevó en su vientre : *Beatus venter , qui te por-*

D tauit;

nacimiento del Infante Don Carlos , hermano de los dos SS. Infantes Carlos , y Felipe , con este titulo : *Oroscopo Genealogico Sacro è perpetuo del Real Infante di Spagna Carlo , rappresentato da XII. Segni , è VII Pianeti , XXIV. Costelazioni Australi , è XXV. Settentrionali , che simboleggiano altrettanti , è più Santi , Beati , è Venerabili suoi Ascendenti in linea diritta colla dichiarazione de' Gradi.*

raon ; antes bien , le respondiò , has de llamar dichosos à los que oien , y guardan la palabra de Dios : *Qui in immò Beati , qui audiunt verbum Dei , & custodiunt illud.*

Y vosotros Venerables Ministros de Dios , preparados para presentar al Eterno Padre en esas Aras la Sangre Divina de su Unigenito amado : recoged todos nuestros agradecimientos , y suplicas al Altisimo , y embueltas en los meritos , y Sangre de la Divina Victima , que vais à ofrezzer : dirigidlos por manos de la gran Reina en olor de suavidad , hasta à los pies del Trono supremo de la Gloria.

F I N

El Autor lo cumple primero con una grande lamina , que coloca à la frente de su Obra , en que con una simple vista se leen los nombres de dichos Santos , &c. y el grado de parenteseo con el Señor Infante. Despues en la Obra demuestra los dichos grados siguiendo de generacion en generacion. En la inteligencia , de protestar (pag. XXVII.) que solo dà el titulo de Santos , ò Beatos à los que están nombrados asi en el Martyrologio Romano , y en la Obra de los Bolandos ,
que

que con maduro juicio exâminan el culto, que tienen, ò no tienen en la Iglesia. A todos los demàs llama Venerables, por mas que se hallen con el titulo de Santos, ò Beatos entre los Autores, y sus nombres en los Martirologios universales como de Adon, de Usuardo con sus adiciones, ò en los Menologios particulares de varias Iglesias, Religiones, &c. Yo voi à dar en el siguiente Catalogo un gran numero de Santos, y Beatos; nombrando en la serie de ellos, solo aquellos Venerables cuyo conocimiento importa para el Catalogo de los Santos, ò Beatos parientes por linea colateral, dexando todos los demàs.

**CATALOGO DE LOS SANTOS, BEATOS,
y Venerables Ascendientes de los SS. Infantes
Carlos, y Felipe.**

Por linea recta.

- B. Constantino Magno Emperador hijo de
- S. Elena.
- V. Recaredo Rey de España hermano de
- y sobrino de los quatro Santos hermanos
- S. Clotilde Esposa de Clodoveo Rey de Francia, y Prima de

Por linea colateral.

- S. Hermenegildo Rey, y Martir
- S. Leandro, S. Fulgencio,
- S. Isidoro, y S. Florentina.
- S. Sigismundo Rey.

*Por línea recta.**Por línea colateral.*

- | | |
|---|--------------------------------------|
| B. Amando Duque de Aquitania. | S. Pulqueria Emperatriz. |
| V. Theodosio Magno Emperador
Abuelo de | S. Meodoaldo. |
| S. Eteberto Rey de Kent. | S. Adalbaldo, Esposo de S. Rictrude. |
| V. Oda Duquesa de Austracia
Madre de | S. Eusebia. |
| V. Gertrudes Amaticense Abuela
de
y segunda Abuela de | S. Pelagio M. Marques de Cordova. |
| V. Infante Don Pelayo, sexto
Abuelo de | S. Gertrudes. |
| B. Pipino de Landen, y la
B. Ita, Padres de | S. Gertrudes Virgen Nivelense. |
| S. Arnulfo Duque de Austracia
con la V. Doda. | S. Domingo de Guzman. |
| S. Bathilde, Esposa de Erchi-
noaldo. | S. Severa. |
| V. Bega, Hermana de | S. Silvino. |
| V. D. Ramiro I. Rei de Leon,
duodecimo Abuelo de | S. Carlos Borromeo. |
| B. Eberardo Conde de Friuli,
con la V. Guisla. | S. Venceslao Martir. |
| S. Clodulpho Duque de Austracia,
Sobrino de | S. Luis Gonzaga. |
| V. Berta, Madre del | S. Elgi. |
| B. Carlos Magno | |
| B. Ildegarda Reina, su Esposa. | |
| B. Guillermo Conde de Tolosa. | |
| B. Vitiñin M. Duq. de Vespalia. | |
| S. Ludmila Duquesa de Boemia.
Grimoaldo Magno, Herm. de
y 23. Abuelo de | |
| V. Uratislao I. Rey de Boemia.
Padre de | |
| V. Theophania, con Othon II.
Emperador, 18. Abuelo de | |

Por linea recta.

- S. Elgiva, ò Elgifa Reyna de Inglaterra.
 V. Oika Princesa de Rusia, segunda Abuela de . . .
 V. Ezon, con la V. Mathilde, Padres de la . . .
 S. Edgardo Rey de Inglaterra, Padre de . . .
 y Abuelo de . . .
 B. Mathilde Reyna, y Emperatriz.
 B. Ida Condesa de Bolonia.
 B. Rieza Reyna de Polonia.
 V. Hdaura, Madre de . . .
 B. Arnulfo Conde de Olanda.
 V. Ulodomiros, Padre de . . .
 S. Guillermo X. Duque de Aquitania.
 V. Roberto Rey de Francia, tercer Abuelo de . . .
 S. Leopoldo Magno de Austria.
 S. Ladislao Rey de Ungria.
 S. Margarita Reyna de Escocia, y su Esposo el V. Malcolm III.
 S. Canuto Rey de Sleviz, Sobrino de . . .
 Tello Perez Conde, Abuelo de . . .
 B. Juan de Montemirabili.
 S. Erico Rey de Suecia.
 V. Malfalda Reyna de Portugal, y Alfonso I. Abuelos de las . . .
 S. Eduvige Duquesa de Polonia, y sexta Abuela de . . .
 Maria Señora de Montpellier, y Reyna de Aragon, Tia de . . .
 S. Fernando Rey de Aragon, y Castilla.

Por linea colateral.

- S. Romano.
 B. Riqueza.
 S. Eduardo Rey, Martir.
 S. Eduardo Confesor.
 S. Rudesindo Obispo.
 S. David Principe de la Rusia.
 S. Felix de Valsais.
 S. Canuto Rey de Dinamarca.
 S. Pedro Gonzalez Telmo.
 B. Teresa Reyna de Leon, y
 B. Matilda Reyna de Castilla.
 S. Casimiro Principe.
 S. Roque.
 S. Isa-

Por línea recta.

S. Isabel Reyna de Ungría, con el
V. Luis Landgrave de Hesse Casel.

V. Blanca Reyna de Francia,
Madre de

S. Luis Rey de Francia, y de la
S. Isabel Reyna de Portugal.

D. Juana Manuela Esposa de
Enrique II. Rey de Castilla,
sextos Abuelos de

B. Amadeo III. Duque de Saboia.
Podia añadirse

consanguinea del dicho B. Ama-
deu, y de Francisco L. Rey de
Francia.

Asi mismo
como descendientes de S. Aman-
do, por los Condes de Ara-
gon, y Reyes de Navarra.

Tambien
descendiente por parte de Padre
de la Familia de Bullón; y de
Madre, de Ramiro II. Rey de
Leon.

Vease la Obra citada pagina L.
y pagina LXI. en las notas 1. y 2.

Y en la misma el gran numero de Venera-
bles, que omito, y otras noticias en el asunto.
Yo concluyo exclamando:

Cui similem aestimabo generationem istam? Mat. 11.

Por línea colateral.

B. Isabel.

S. Francisco de Borja.

S. Catalina de Fieschi.

S. Ignacio de Loyola, y

S. Francisco Xavier.

S. Antonio de Padua.

